

LITERATURA.

Ilustres Americanos.

[Juan Pablo Ayala. Por Felipe Larrazábal]

[...] La decisión del coronel Ayala por la libertad que sostenía, era igual a la justicia de sus observaciones y el acierto e ilustración de sus consejos. ¡Raras dotes en los hombres de entonces, no acostumbrados a la meditación de los negocios públicos, mucho menos al ejercicio de funciones directivas! Eso le hizo digno del nombramiento de inspector general de las armas y gobernador militar de Caracas, que recibió en 1811, con cuyo carácter fue llamado ante el congreso para jurar obediencia a las leyes y decretos que aquel cuerpo expidiese, sin reconocer otra soberanía que la del mismo congreso; siendo de notar que al pronunciar Ayala el juramento, se entonó el *Te Deum* y comenzaron las salves de artillería que anunciaban el ejercicio de la soberanía conquistada. ¡Época feliz y venturosa en la que comenzaba a brotar y entallecer el árbol de nuestra libertad, pero que bien pronto ¡oh dolor! Debía convertirse en época de sangre y muerte. Miserable condición de las cosas humanas, que las alegrías se truequen en desabrimiento y lágrimas.